



Libros

Borges y Cortázar

Entra los fanáticos del rock existe una propuesta inhallable: los Beatles o los Rolling Stones? No te puedes ganar ambos, es uno u otro. Y la respuesta tiene consecuencias graves. Quiénes optan por los primeros necesariamente deben ceder a los segundos y viceversa. Es un juego tanto, desde luego, porque ambos son buenos, pero así es la vida y lo mismo pasa en el mundo del jazz, entre quienes prefieren a Miles Davis o a Charlie Parker, aunque uno toque la trompeta y otro el saxo. Y luego crecen miles de categorías y subcategorías, por que una vez que se pasa el primer nivel hay otras alternativas como Lennon o McCartney? o qué disco de Davis es mejor, el *Kind of Blue* o *Bitches Cream*?

Sería extraño que esto no sucediera en literatura y entre los aficionados a la narrativa latinoamericana, los nostálgicos del *boom*, que son muchos, la clave, lo que separa al cielo del infierno, es Borges o Cortázar. Que se diga que ama a los dos de la misma forma, está mintiendo. No se puede. Son inintercambiables, algo tan difícil de imaginar como un cinefílico que admire de igual modo las películas de Fellini y las de Eastwood.

Los seguidores de ambos autores, en todo caso, tienen motivos para estar contentos. Ahora se publican en Chile dos libros magníficos: *Textos Recorridos III* (Emecé), de Borges y *Obras Completas I* (Calamita Gutenberg), de Cortázar. El primero incluye unos de los aspectos más notables y menos apreciados del autor de *Historias breves* y *El Aleph*: sus ensayos y crónicas sobre literatura. El segundo recopila todos los cuentos de Cortázar y aunque cuenta casi 40 mil págs., los vale.

Borges es todo lo que no es Cortázar y al revés. Quien haya leído *Rayuela* o los

17 ó 18 años, piensa que el mundo es un rompecabezas que cae una araña, en cambio quien leyó *El Aleph* de Sanguinetti que se burlaba cuando la muerte es un juego de espejos. Se parecen, pero están a años luz de distancia, lo mismo que sus ideas políticas, sus costumbres y sus formas de amar y de odiar.

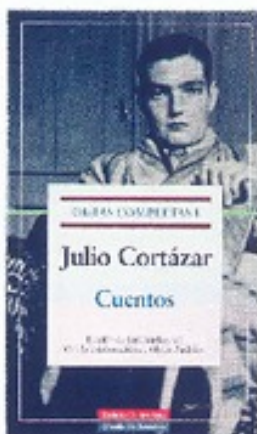
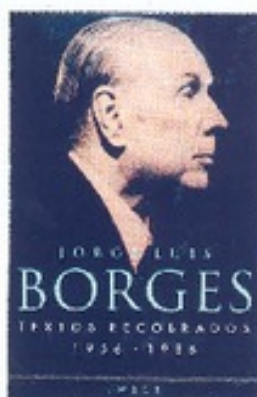
Para cerrar el círculo, fue Borges quien le dio la palmeta oportuna a Cortázar. El escritor de *El Aleph* dirigía la revista *Los Andes* de Buenos Aires y en 1947 llegó hasta su oficina: "Un muchacho alto que tenía un manuscrito. Le dije que iba a leerlo. Volvió al cabo de una semana. El cuento se llamaba *Casa tomada*. Le dije que era admirable y mi hermano Noel lo leyó".

Quien habla es Borges, desde luego, y algo que él separa a ambos es que Cortázar solo vive en la memoria de su vida, cuando estaba obsesionado con la revolución, daba golpes contra Borges, quien por el contrario nunca habló mal de su adversario. El escritor que perdió el Nobel por recibir una medalla de Píochelet podía tener opiniones políticas erradas, igual que Cortázar, pero siempre fue un buen adversario, alguien que reconoció que la verdad es discreta, en cambio el autor de *Los Andes* hablaba el lenguaje de los que han recibido la revelación y eso, por más que se camufla, se notaba en sus cuentos finales.

Los dos eran torneos, los dos eran penibles y, más importante aún, los dos eran y son irreconciliables. Lo peor que puede hacer un aspirante a escritor es escribir como Borges o como Cortázar. Quiera la respuesta: ¿Borges o Cortázar? son las preguntas que no pueden contestarse. Todas las preguntas son posibles no así las respuestas y tal vez lo mejor en estos casos sea decir algo como "paso" o "tráigame". ■



POR MARCELO ITO



Borges y Cortázar [artículo] Marcelo Soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges y Cortázar [artículo] Marcelo Soto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile